

EL ECO DE CARTAGENA.

Lunes 15 de Diciembre de 1879.

De *La Raza Latina* de New-York, tomamos los curiosos sueltos que á continuacion insertamos.

«Sanguinuelas.—La lista de empleados municipales de Nueva-York no baja de 6,700 cobrando un salario anual de 87 millones 868,747.

Exportacion.—Las exportaciones de toda clase de animales de los Estados Unidos durante el año que terminó en 30 de Junio, importan 811,487,754.

Un caballo valioso.—Mers. Marron y Hickout, de San Francisco, han rehusado una oferta de 840,000 por su caballo, San Julian, que en unas corridas que se verificaron en aquella ciudad hizo una milla en 2 minutos y 124 segundos.

—Una mina para el gobierno.—W. T. Blackwell, fabricante de tabacos de Durham de la Carolina del Norte, es considerado como el hombre que contribuye con la mayor suma de dinero á su gobierno, de entre todos los fabricantes del mundo. Su cuota anual importa 8.500,000.

—Marina mercante.—El total de toneladas que miden los buques americanos entrados en los puertos de los Estados Unidos durante el último año fiscal, se eleva á 3.049,743, contra 10.718,394 toneladas que registran los buques extranjeros entrados en el mismo periodo; el año anterior los buques americanos condujeron por valor de 841.000,000 más de géneros que este año.

—Movimiento de la Bolsa.—En un solo dia de la semana pasada, los negocios de la Bolsa de Nueva York representaron 600,000 acciones. El número mayor de transacciones en un solo dia de que se tiene memoria.

—Una nueva Bolsa.—Se está organizando una compañía con un capital de 8.200,000 divididos en 2,000 acciones, con objeto de negociar exclusivamente en caballos. Se establecerá bajo las mismas bases que la Bolsa á fin de imprimir al negocio toda la seguridad y confianza requeridas.

—Progreso en la industria.—Lowell se considera una de las ciudades más fabri-

les del Estado de Massachusetts. Su primera fábrica de tejidos de algodón se edificó en el año de 1823. En la actualidad todas las fábricas reñidas representan un capital de 817,000.000, y emplean 12,000 mujeres y 9,000 hombres: consumen por semana 1.000.000 de libras de algodón y 475,000 de lana cardada. La mayor parte de los operarios son extranjeros.

—Rentas.—Segun datos oficiales, el importe de las rentas por el año fiscal de 1878, asciende á 8.113.918,465. La rebaja del impuesto sobre el tabaco ha ocasionado al Tesoro una pérdida de 811.000.000 sin que por ello hayan sido favorecidos en los más mínimo el productor ni el contribuyente.

—Comerciantes del otro sexo.—Dos jóvenes de Cincinnati, Miss Riley y Miss Linechart, poseen uno de los mejores almacenes de calzado de Cincinnati, y atienden por sí mismas á sus negocios, recibiendo y enviando órdenes, llevando los libros y vendiendo en el mostrador. Son hijas de dos viudas y poseen modales muy refinados, lo cual no tiene nada de particular.

—Manantial de petróleo.—Un corresponsal del *News* de Galveston, expresa su opinion en aquel periódico, de que un rio de petróleo corre por las cavidades subterráneas del Estado de Tejas, arrancando de las regiones carboníferas al norte del rio Colorado y dirigiéndose hacia el Golfo de Méjico; puede facilmente trazarse el curso por medio del aceite que aparece en la superficie de varios lagos, torrentes y afluentes de aquel que llevan la direccion del mar mientras que el punto conocido por *Oil Bay* (Bahía de Aceite) en el Golfo, está cubierta de tal manera por el líquido betuminoso que las olas no producen ningun efecto.

—Servicio útil.—Segun datos estadísticos del *Bureau Meteorológico* de Washington, se han verificado durante el año último, un 90.7 por ciento de predicciones. No ha ocurrido temporal de consideracion en los Estados Unidos sin anunciarse previamente. Para inteligencia de los labradores, se han fijado 6,142 cartelones impresos respecto, al tiempo, en las estafetas, de los distritos rurales. Dia y noche durante el año se desplegaron señales por medio de banderas y luces en 94 puertos marítimos y uno de lago.

El Cuerpo de señales está distribuido entre 180 estaciones de primera clase y 25

de segunda, y ha operado en una extension de 4.467 millas de telégrafo eléctrico.

—Trabajo asombroso.—Por órden superior, durante la semana que acaba de expirar se ha llevado un registro en la Administracion de Correos de Nueva-York de toda la materia franqueada, y el resultado es como sigue: Cartas y tarjetas postales, 3.000,661. Diarios y periódicos de todas clases dirigidos sólo á suscritores ó agentes 2.561,000. Impresos eventuales ó de tránsito, como libros, circulares, etc., 1.013,530. Muestras de mercancías, etc., clasificadas en la clase 4.ª, 118,088. Total de piezas franqueadas de todas clases: 7.193,290. Estas cifras comprenden la materia depositada en esta Administracion, sin incluir la correspondencia, que durante el mismo tiempo ha llegado de otras poblaciones y Estados.

—Caballo devoto.—La Historia Natural registra muchos ejemplos de caballos y aun pollinos de una inteligencia no comun. En efecto, no es raro ver un caballo que con su ginete á cuetras llama á una puerta, ni sorprenden ya los mil y un rasgos de inteligencia y astucia que á cada paso se leen: el caso de una mula que fué á una herrería á que le sacasen un clavo que la atormentaba, solo puede compararse con el siguiente: Existe en Oswichee, un Mr. Alexander, que posee un caballo en el cual va á la iglesia dos veces al mes. Los domingos le da suelta, y el animal en lugar de ir al prado á pacer, como era de esperarse, se dirige á la iglesia á cuya puerta se detiene, y parece estar muy atento durante hora y media ó dos, que es lo que duran los servicios, concluidos los cuales da la vuelta y muy tranquilamente retorna á la casa de su amo. De la verdad de este hecho pueden dar fé todos los habitantes de Oswichee.

Invento útil.—Con buen éxito se ha llevado á cabo en Londres el experimento de un nuevo invento cuyo objeto es utilizar la fuerza que se pierde al parar un carro, para volver á ponerlo en movimiento, evitando de este modo que los caballos se fatiguen inútilmente. Para lograr esto, el vehículo está provisto de un muelle en espiral, que al detenerse el coche, se enrosca, y debido á su propia elasticidad se desenvuelve y pone en movimiento al vehículo. El muelle en cuestion se envuelve tambien en los descensos, y se va desenvol-

viendo paulatinamente en los ascensos, ayudando mucho á los caballos.

—Palomas mensajeras.—El Dr. Harvy J. Philpot, ha empleado con éxito las palomas mensajeras como auxiliares en su profesion. Su «modus operandi» es el siguiente: Cuando sale á hacer visitas lleva consigo un número de estos animales, llega á la casa del enfermo, retóchese su establo y escribe la receta que amarra con una cinta al cuello del alado animal, quien inmediatamente toma el vuelo hasta la vivienda del doctor donde se confecciona la receta y á toda prisa se envia á su destino. Cuando el estado del enfermo es alarmante el doctor deja con él una paloma, para que la familia del paciente le envíe noticias de lo que ocurra.

CARTA DIRIGIDA POR LA PRENSA ESPAÑOLA

AL COMITÉ DE LA PRENSA FRANCESA.

«Señores del Comité de la prensa francesa.—Paris.—Los periodistas y ex-periodistas españoles, que suscriben, faltarian á los más rudimentarios deberes, si por temor de que su palabra no correspondiera á su deseo, callaran los afectos de gratitud en su corazón despertados por vuestro nobilísimo proceder ante los últimos desastres, cuyos horrores han afligido con especialidad á las provincias de Levante y adolorado por igual á todas las regiones que forman nuestra patria.»

Conocíamos y admirábamos desde antiguo vuestra nacion, su grandiosa en el decir, su claridad luminosa en el pensar y la finura y agudeza de su ingenio, las capacidades múltiples para el trabajo, el esplendor de sus artes y de sus ciencias, la efusion con que, alzada en el centro de Europa, comunicaba sus ideas á otros pueblos y consagra los grandes nombres de todos como si fueran ornamento de su propia gloria; pero no conocíamos tan á ciencia cierta como ahora la amistad que guardaba para esta España, dispues-

FOLLETIN DEL ECO DE CARTAGENA.

DIA 15 DICIEMBRE 1879.

—6—

UNA VELADA EN EL MAR ROJO.

EPISODIOS INVEROSIMILES
POR ISIDORO MARTINEZ RIZO.

millas entre la punta Magadoxo y el cabo Guarda fui.

Habia sucumbido el capitán y en consecuencia tomé yo el mando de aquella triste expedicion.

Nuestra angustia era extrema; magullados por el sacudimiento de las olas y estenuados por el cansancio y el hambre que sentiamos; desprovistos de todo y bajo un sol abrasador que haciendo arder nuestros cerebros, nos puso á punto de volvernos

locos, vímonos obligados á tender nuestros cuerpos en la arena y esperamos la muerte como el supremo bien á que aspiraban nuestras almas, presas de horrible desesperacion.

Llegó la noche.

Mis desdichados compañeros se juntaron á mi, y despues de abrazarnos muchas veces y despedirnos tiernamente, esperamos la muerte resignados encomendando nuestras almas con piadoso fervor, á la misericordia del Altísimo.

Aquella noche fué tremenda y me horroriza su recuerdo. Se apoderó el delirio de nuestras cabezas y no cesábamos de ver corrientes cristalinas, en las cuales pretendiamos beber y sumergir nuestras cabezas abrasadas; pero una fuerza superior nos enclavaba cerca de aquellas tin-
fas, pugnando rudamente para abrir-

nos camino y golpeándonos de la manera más cruel, pues cada uno de nosotros creia que sus compañeros en su codicia, se oponia á que alcanzáramos el bien supremo que debia devolvernos á la vida.

Agreguen Vdes. á tan terrible situacion el infernal concierto que producian las fieras no lejos de nosotros, con sus fatídicos aullidos.

Llegó la madrugada.

Nos levantamos cadavéricos; en nuestros rostros se pintaba la más profunda desesperacion.

He dicho mal: no todos conseguimos levantarnos. Uno de nuestros compañeros, un joven marinero mallorquin, yacia cadáver en la arena y allí lo sepultamos, no pudiendo encontrar un miserable arbusto con que hacer una cruz que consagrara aquella miserable tumba. Un

centenar de piedras groberamente amontonadas que con dificultad pudimos recoger en aquellos escabrosos arenales, fué el triste humilde túmulo que le exigió nuestra piedad cristiana, el cual, ni aun pudo ser regado con el llanto pues se habian agotado nuestras lágrimas.

A poco salió el sol, y con sus rayos ardorosos volvió á encender la sangre en nuestras venas.

La anterior noche murqué la direccion del sitio en que las fieras, con sus grandes aullidos, me hicieron presumir que allí donde se detenian gran parte de la noche, algo habria sucedido muy semejante á una hecatombe, que podia interesarnos.

Nos pusimos en marcha, y á las once de una hora y de trabajos infinitos, por hallarse agotadas nuestra